

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 9 de Mayo de 1799.

AGRICULTURA.

Del Cacahuate ó Maní de América.

A últimos del año próximo pasado de 1798 se publicó en Valencia un papel en que se da noticia del descubrimiento hecho por un Canónigo de aquella Santa Iglesia, del mucho y buen aceyte que contiene este fruto, cuyo cultivo recomienda por las utilidades que de él se pueden seguir á la economía rural. La sencilla relacion que hace aquel celoso eclesiástico de este casual hallazgo, movió á la Sociedad económica de dicha ciudad á ofrecer en 30 de Enero último un premio de 400 reales á quien justificase haber cultivado y cogido en este año mayor porcion de *cacahuate* ó *maní* en aquel reyno, y en terreno que no fuese menos de una cahizada. Con el mismo deseo que manifiesta este cuerpo patriótico de propagar en la península este importante fruto publicaremos casi á la letra el referido impreso por si podemos excitar á algunos labradores á que se aprovechen de tan preciosa produccion.

»No se sabe que se hubiese cultivado en España esta planta hasta que el Arzobispo de Valencia Don Francisco Fabian y Fuero la mandó traer de América mas ha de veinte años con otras muchas indigenas de aquel continente, con el fin de enriquecer el jardin botánico que formó en la Villa de Puzol: allí se ha cultivado hasta ahora, aunque en muy corta cantidad, porque se ha sembrado todos

los años muy poco, sin que sirviese de otra cosa que de comerse el fruto las gentes que lo podían conseguir. Abunda mucho en la América meridional donde aseguran personas fidedignas que hay naturales que no se alimentan de otra cosa; y que los Españoles le comen tambien en mucha cantidad sin que les cause el menor perjuicio en su salud.¹

A mediados de Enero de 1798, un sugeto que gusta de esta fruta, estaba tostando unos granos para comérselos, y abriéndose un grano por medio, se le figuró que se parecia al de cacao, con cuyo motivo le vino á la imaginacion, que quizá podría fabricarse chocolate, y con este fin comenzó á moler en el almirez, unos granos tostados, y advirtió una masa muy parecida á la que resulta del cacao quando se labra: le mezcló un poco de azucar y canela,

y

1 El maní es la *arachis hypogaea* de Linneo. Valmont-Bomare le llama en frances *pistache de terre ó pois de terre*, Manoti, sive Mondubi, y añade: es planta que parece ser el *ynchi* de los Peruanos, el *maní* de los Españoles y el *maní* de los Caribes. Es á veces rastrera, y á veces se levanta hasta la altura de pie y medio: su raíz es blanca, derecha y de un pie de larga: su tallo quadrangular y de un verde roxo y velloso, tiene hojas alternas, aladas y compuestas cada una de quatro hojuelas aovadas, apareadas, vellosas, verdes por encima, y blancas por debaxo: las flores son axilares, amarillas, leguminosas, y con un borde roxo; se inclinan ácia la tierra luego que estan fecundadas; y el pistilo se introduce en ella, y se hace una especie de cebolla cenicienta, redonda y tortuosa, del grueso de un dedo, enlazada con hilos que salen de la raíz: en aquella crecen dos ó tres granos oblongos, cilindricos, membranosos con venitas longitudinales y transversales, y cada uno contiene dos ó tres semillas oblongas, y como truncadas por una de sus extremidades: son del tamaño de avellanas, y del mismo sabor: su carne ó pulpa es blanca: se comen tostados, pero son muy ardientes: comidos crudos dan á veces dolor de cabeza. En el Perú los cuecen con miel, y hacen unos pasteles muy agradables. En la Sociedad real de Londres se leyó años pasados una observacion que se habia hecho en el norte de la Carolina sobre el aceyte del maní. Se propaga mucho en países calientes, y no exige terreno fértil. En las islas de Barlovento sirve para engordar en poco tiempo los cerdos y las aves. El aceyte que se saca del maní prensado es la décima parte de su peso, y este aceyte es tan bueno como el de almendra ó de aceytuna, se puede servir á la mesa, ó emplear en usos medicinales: no se enrancia, y la pasta que dexa despues de prensado es un excelente alimento para los cerdos.

y formó dos pastillas como las del chocolate, que no se endurecieron, aunque estuvieron una noche al sereno, pero dexaron muy empapado de grasa el papel sobre que estaban. Esta observacion dió motivo para creer que abundaba de partes oleosas; y aunque habia pocos granos para hacer una prueba, se recogieron hasta unas quatro onzas de ellos, y se enviaron á un Boticario, para que á la manera que se saca el aceyte de almendras dulces, sacase el aceyte de aquellos granos. Efectivamente se sacaron cerca de tres onzas de aceyte; se probó en el mismo dia si era bueno para las luces, y se vió que la daba muy clara y sin el menor tufo: despues se hizo la prueba de freirle, y hacer un par de huevos en tortilla, que salió tan suave y mantecosa que se conoció ser este aceyte mejor que el comun de aceytunas.

No se pudieron por entonces continuar los experimentos por falta de fruto, antes bien se conservó la simiente que quedaba para plantarla en este año, y poderlos continuar. En efecto con el fruto que ha producido se han hecho los ensayos siguientes. Por quatro veces distintas se ha hecho la extraccion del aceyte, poniendo cada vez doce onzas de fruto, y en cada una ha rendido seis onzas de aceyte muy rico y excelente. No se ha usado de mas máquina, que machacar los granos en un almirez, poner la masa que ha resultado en una muñeca de lienzo casero, y exprimirla en una prensita muy chica, igual á la que usan los Boticarios; de lo que se infiere, que haciéndose en mayor cantidad y en prensa grande quizá producirá las tres quartas partes de aceyte. No se duda que éste es muy suave y mantecoso, y que lleva muchas ventajas al mejor aceyte de aceytunas. Tal ha sido la opinion de los primeros personages de esta ciudad que lo han probado, y de varios médicos y fisicos que aseguran, que no solo es preferible al de aceytunas, sino que su uso no puede perjudicar á la salud pública, antes bien sacarse muchas ventajas para la economía animal.

Extraido el aceyte de este fruto, resulta una masa que todavia conserva muchas partes oleosas, y de ella se han hecho los ensayos siguientes. Primeramente se volvió á machacar dicha masa en un almirez, y como estaba algo seca, se pulverizó y pasó por un cedazo de cerner harina, sacándose

una gran porcion de ella muy blanca y muy hermosa. Se mezcló mitad por mitad con harina de trigo y con la levadura correspondiente: de las dos harinas se hicieron unos panecillos que cocidos al horno salieron tan hermosos, como si fueran de sola harina del mejor trigo. Tambien se amasaron otros con sola la harina de este fruto, y en nada se diferenciaron de los primeros. Estos se conservan á la atmósfera de un quarto sin enmohecerse ni agriarse, despues de 30 dias de amasados, lo que da fundadas esperanzas para creer que con dicha harina quizá se podrá fabricar una galleta muy superior á la que se fabrica en el dia, en su duracion y alimento. Igualmente se probó mezclar la masa que resulta despues de sacar el aceyte con cacao de Caracas y hacer chocolate, lo que ha producido tan buen efecto que nadie lo distinguirá del mejor que se fabrica, con la ventaja de comunicarle una suavidad que no tiene el de solo Caracas. Bien es verdad, que tanto el pan como el chocolate conservan un poco de gusto del fruto; pero á mas de que este gusto no es desagradable, se puede atribuir á que todas estas pruebas se han hecho sin dar lugar á que se secase bien el fruto por ser de este año, y á que ni la masa, ni la harina se secaron como corresponde. Otros varios usos se podrán hacer, tanto del fruto, como de la masa que resulta sacado el aceyte; pero la extraccion de este debe ser nuestro principal objeto, tanto por la necesidad que tenemos de esta sustancia, como por la abundancia que nos ofrece. Se debe tener presente, que quanto mas seco es el fruto, y mas tiempo se tiene guardado, mejor aceyte se saca, como se tiene probado; y como se conserve dentro de la cáscara que le cubre, aunque sea ocho ó diez años, ni se enrancia ni se pudre. Este fruto se ha criado y ha producido asombrosamente en toda esta huerta de Valencia, en jardines de dentro de la ciudad y en varias *macetas* en las casas. Se cree que producirá en toda nuestra península por quanto el tiempo para plantarle es de mediados de Abril hasta últimos de Junio, en cuyo tiempo todos nuestros paises son templados; y se coge su fruto á últimos de Septiembre ó primeros de Octubre. Esto no obstante, el prudente labrador deberá hacer sus ensayos, y ver en qué tiempo le tiene mas cuenta el plantarle, y en qué mes de los dichos produce mejor, pues no ha

habido tiempo para tanta especulacion. El abono que debe tener la tierra es casi el mismo que se le da para las judias, y solo se diferencia en el modo de sembrarle, que para este fruto se debe profundizar un poco mas el arado para echar la simiente de dos en dos granos á un palmo de distancia unos de otros. Se cree que las tierras floxas y areniscas serán las mas propias para este fruto, que rara vez dexará de dar su cosecha, por quanto la produce debaxo de tierra. Se parece bastante á la haba en sus hojas y tallos, y sus flores duran poco tiempo. Al arranque del tallo principal y encima de las raices produce una porcion de *agujas*, que metiéndose dentro de la misma tierra, á cada punta se forma una como calabacita, que encierra dos garbanzos, que es su fruto. Si el *ramage* de la planta se halla inmediato á la tierra por haberse inclinado hácia ella, todas las *agujas* que salen á cada nudo de los tallos se introducen en la tierra y forman igual calabacita, como las que se crian al arranque del tallo principal. Esta advertencia es conveniente para el que en el dia tenga pocos granos que sembrar, pues plantándolos á una vara de distancia, y cuidando de *esparramar* la planta sobre la tierra luego que vaya creciendo, conseguirá no solo el fruto de encima de las raices, sino que todas las agujas que arrojen los tallos se introducirán en la tierra, y se llenará la mata de doblado fruto; pero no debe hacerse esto quando se plante en mucha cantidad, sino plantarle de palmo á palmo, y contentarse con el fruto que da inmediato á las raices, pues como no ocupa la mata tanta tierra, produce mas. Se está esperando en el dia si se hará segunda cosecha en un año. Hay muchas *matas* que se sembraron por Septiembre, y otras á principios de Octubre, y muchas de ellas tienen un palmo de altas y estan muy verdes y lozanas: si se verificase, se dará aviso. Se ha notado, que unos gusanillos conocidos con el nombre de *gorrinillos de San Anton*, causan bastante perjuicio á este fruto, comiéndoselo dentro de la misma tierra; pero esto se podrá evitar no estercolando la tierra con cierta calidad de estiércol poco podrido, que es el que los cria. Entre tanto es preciso que todo labrador y amigo del bien comun se aplique á perfeccionar tanto el cultivo de esta prodigiosa planta, como las utilidades que pueden resultarnos. Una mera casualidad ha

descubierto su aceyte, y así nadie extrañará, que siendo la profesion de quien da esta relacion muy distinta del ramo de agricultura, y demas á que pertenece, no dé una cabal explicacion de todo, por estar muy ageno de ellas, y confesar de buena fé, que no tiene la menor inteligencia. Unicamente el deseo del bien público, y la persuasion de muchos interesados en él, han obligado á formar esta sencilla explicacion, no dudando que otros sabios de España perfeccionarán este ramo que tanto interesa á toda la nacion. Valencia y Noviembre á 24 de 1798.

Continuacion del arte pastoril.

LECCION III.

Del aprisco, cama y estiercol del ganado lanar.

Los establos cerrados son los peores apriscos: en ellos se vicia el ayre, contraen los ganados diferentes enfermedades, se desmejora la lana, suda el ganado, sale de repente al ayre, y se resfria. Un redil al descubierto suele servirles, y mejor es un cobertizo á manera de portal, porque aun los establos abiertos, esto es, que tienen ventanas de uno y otro lado para que corra al ayre, no son buenos, pues en ellos solo se renueva el ayre á la altura de las ventanas, quedando sin renovarse el que rodea al ganado. El que no tenga proporcion para hacer un gran techo sostenido de postes, y sin pared alguna para que el ganado salga y entre debaxo de él quando quiera, que lo guarde en rediles ó corrales sin techo alguno; pues la lana y la jubre que es la grasa de ella defiende á estos animales contra la intemperie, impidiendo por mucho tiempo que el agua ni el frio penetre hasta la piel aunque el ganado parezca cargado de agua, y cubierto de nieve de que se sacuden facilmente: en tiempos frios se echan reuniendo las patas debaxo de su cuerpo; y si estan en pie se aprietan unos con otros guardando las orejas y la cabeza, y metiendo el hocico entre la lana de los inmediatos. En Inglaterra se han visto reses lanares que no han perecido aunque han estado algunos dias debaxo de la nieve.

Los corderos recentales necesitan algun abrigo en las noches frias, pero se les ha de echar el morueco á las ovejas á tiempo que corresponda el parto en estacion templada. Las reses enfermas y los corderos débiles se han de poner al abrigo en alguna quadra ó caballeriza. Si el ganado se guarda por las noches en corrales, dense á cada cabeza de mediana talla de 6 á 7 pies quadrados de extension en el piso cubierto de paja, y si hubiese anchura tenga cada res de 10 á 12 pies quadrados de terreno, y ensuciará menos su lana, y los recentales estarán menos expuestos á lastimarse. La situacion de los apriscos ha de ser ácia el mediodia para libertarles del viento norte y del levante: el piso ha de estar en pendiente para que corran las aguas. En los apriscos domésticos se suele dar forrage al ganado que lo va sacando por entre los peldaños ó traviesas de unas escaleras que se ponen delante, á fin de que no desperdicien el forrage, que si cae al suelo no lo comen; y aun debaxo suelen poner dornajos para recoger lo que cae, los quales sirven tambien para darles de comer granos ó cosas menudas. El aprisco, sino tiene el suelo de arena, ha de barrerse todos los dias, ó se echará paja sobre el suelo á fin de que los ganados no manchen ó enloden la lana.

El estiércol que se forma en los apriscos descubiertos es mejor que el de los establos, sino se dexa lavar por las aguas.

Adicion.

Los ganados merinos trashumantes no entran en todo el año debaxo de techado sino uno ó dos dias al tiempo del esquiléo: en Extremadura les hacen rediles con redes que mudan todas las noches si el tiempo es lluvioso, y si es seco una sí y otra no, sin echarle cama de paja ni de cosa alguna. Este ganado pasta en invierno terrenos dilatados y feraces que no tienen cultivo, y así de nada sirve su abono, que en la dehesa que abunda le queman con la yerba quando ésta está seca, con el fin de que salga mas fina al año siguiente; lo qual llaman *rozar*. Para el ganado riberiego tienen los dueños apriscos cubiertos en que recogerlo los dias mas rigorosos de nieve y frio, y allí le echan de comer en dornajos ó en un madero acanalado que está á una tercia de alto del suelo: á no

ser que les den ramas de olivo que les echan en el suelo, á lo que llaman *ramonear*: las tapias de estos apriscos suelen estar guarnecidas de espinos para impedir la entrada á los lobos.

LECCION IV.

Del conocimiento y eleccion del ganado lanar.

Conocese la edad de los carneros y ovejas en los ocho dientes incisores que tienen en la mandíbula inferior; en el año primero los presenta el animal todos puntiagudos y que salen poco de la encia, y entonces se llaman *corderos*: en el segundo año mudan los dos del medio, y los que le salen son mas largos y anchos: en este segundo año se llaman *primales*: en el tercer año mudan otros dos uno de cada lado: al quarto año mudan otros dos, de suerte que les quedan en medio seis dientes anchos, y uno de cada lado de los primeros. Finalmente mudan estos á los cinco años y les quedan los ocho dientes de carnero. Despues ya no se conoce la edad que tienen sino por las muelas segun estan mas ó menos gastadas, porque los dientes se les suelen caer desde los cinco hasta los ocho años.

Mídese el ganado lanar desde la cruz al suelo, y dicen que los hay que solo tienen una tercia de alzada: el mayor solo tiene una vara y ocho pulgadas. Las diferencias de las lanas se denotan con los nombres de blancas ó de mal color, cortas ó largas, finas ó bastas, suaves ó ásperas, fuertes ó floxas, fibrosas ó blandas: solo las blancas pueden recibir colores vivos; las demas se destinan para texidos ordinarios. Las lanas mas cortas tienen una pulgada de longitud, y las mas largas 14, y aun las hay hasta de 22 pulgadas de largo. Para conocer qual es la lana superfina, fina, mediana, basta, y sobrestasta, se ha de cortar á los carneros una vedija de la cruz que es donde la tienen mas fina, y separados los pelos por la extremidad se cotejarán sobre un paño negro con la lana de muestra que ya se tenga conocida, y se conocerá la identidad ó diferencia. De este modo se compara la lana de los moruecos con la de las ovejas quando se trata de cruzar las razas para mejorar las castas. Al tacto se conoce la suavidad

ó aspereza de las lanas, y su fortaleza rompiendo sus pelos, y si apretando en la mano un puñado de lana se queda comprimida, es floxa ó blanda, y fibrosa si despues de apretada vuelve á tomar la misma extension. Es la mejor la blanca fina, suave, fuerte y fibrosa ó elástica; la peor es la que tiene mucho pelo cabrio, el qual no recibe ningún tinte.

Cóncese que el ganado está enfermo en que algunas partes del cuerpo estan desnudas de lana, triste la vista, el aliento fétido, pálidas las encías, y las venas de los ojos. Se han de elegir como buenos carneros los que tengan la cabeza grande, la nariz roma, las fosas nasales cortas y estrechas, la frente ancha, levantada y redonda, los ojos negros, grandes y vivos, las orejas grandes y cubiertas de lana, cuello y lomo anchos, cuerpo alto, grueso y largo, vientre y testiculos grandes, y cola larga; que tengan mas lana y de mejor calidad, mayor altura, y sean los mas bien proporcionados, robustos y vigorosos. Son preferibles los que no tienen astas siendo bien formados y de mucho hueso, y teniendo la lana suave, untuosa, limpia y bien rizada. Las ovejas mejores son las de mayor cuerpo, anchas por los brazuelos, y por el lomo, ojos grandes, claros y vivos, cuello grueso y recto, vientre grande, largos los pezones de las tetas, piernas delgadas y cortas, y cola gruesa.

No en todas partes son preferibles los ganados de mayor marca, porque, comiendo mucho mas, necesitan abundantes pastos, y así en donde hay poca yerba y fina conviene mas bien el ganado pequeño que no necesita tanto alimento; por otra parte el ganado grande está muy expuesto en los terrenos humedos á padecer la enfermedad que llaman *entequez comalia*, *papusa*, &c. y en el ganado pequeño se pierde menos aun quando la padezca. Los carneros tienen á los dos años bastante robustez para juntarlos con las ovejas, y pueden servir de moruecos hasta los ocho. Tambien las ovejas admiten bien al carnero á los dos años y aun al año y medio, pero á los cinco es la edad mas propia para que produzcan buenos corderos. A los siete ú ocho años se debilitan, y se les caen los dientes incisores que les hacen falta para pastar. Los carneros que solo sirven para dar lana andan en los rebaños hasta los siete años, y luego se engordan para la carniceria.

Conocese que el ganado lanar esta bueno en que tenga la cabeza levantada, los ojos vivos y bien abiertos, la frente y hocico secos, húmedas las narices, pero sin mucosidades, el aliento sin mal olor, la boca limpia y encarnada, agiles los miembros, la lana muy asida al pellejo, que debe estar encarnado, suave y blando; buen apetito, mucha fortaleza en las piernas, y encarnadas las venas que se descubren en el blanco del ojo abriendoselo con los dedos: tambien la carne del ojo ha de tener el mismo color. Se ve si tiene fuerza en las piernas cogiéndole por ellas y notando el esfuerzo que hace para desasirse. Quando se compra ganado procurese elegir el que paste en terrenos secos, pues el que pasta en húmedos está muy expuesto á varias enfermedades. ¹

Adicion á la leccion quarta.

Nuestros ganaderos llaman cordero *recenitil* ó *recental* al recién nacido, *lechal* ó *mamanton* al que mama, *cordero* al que dexa ya de mamar, y le dura este nombre hasta el Junio, y entonces se llama *borrego* ó *borrega* hasta que se acerca á cumplir el año que toma el nombre de *borro* ó *borra*, y le dura hasta el año y medio que muda dos dientes: entonces se llama *primál* ó *primala*: á los dos años y medio que muda otros dos, se le dá el nombre de *andosco*, *andosca* ó *sobreprimál*: muda otros dos dientes á los tres años y medio, y se le nombra *trasandosco*, *trasandosca*: á los quatro años y medio hace la última muda, y á los cinco ya le llaman *reañejo* ó *reviejo*. Luego que dexan el nombre de primales, toman el general de *carneros* al que se añaden los otros para significar la edad. Algunos pastores llaman *palas* á los dientes.

Nuestros ganaderos trashumantes no suelen hacer gran caudal de la talla de su ganado con tal que la lana sea muy fina que es su principal fin, y mas quando acaso han advertido ser incompatible la mucha altura con la excelencia de su lana: sin embargo hay cabañas en que el ganado junta á la finura de la lana mayor altura y vigor, porque se ha tenido cuidado en la eleccion de los moruecos y ovejas de cria.

Se

¹ Vease el semanario num. 12.

Se advierte esta particularidad en los rebaños del Escorial, del Paular, del Duque del Infantado, del Conde de Campo Alange, de los Marqueses de las Hormazas, de Iranda, de Portago, y otros; pues medidas las mayores cabezas de dichos rebaños, se halló que tenían los primales desde la cruz al suelo cerca de una vara castellana, ó tres pies; los andosclos pasaron de la vara; los trasandosclos se acercaban á cinco cuartas, que parece ser la mayor altura á que llega el ganado merino trashumante. En las demas cabañas ví que apenas pasaban los primales de dos pies, el andosco de dos y medio, y el trasandosco de tres.

El ganado riberiego churro ó burdo es de mas altura, aunque no es grande la diferencia, porque el mayor carnero que medí tenia quatro pies ó tercias de alto, y la mayor oveja como una vara y media quarta.

LECCION V.

Del modo de conducir los rebaños á los prados.

Siete son las reglas principales que ha de tener el pastor para dirigir su rebaño: 1.^a sacarle á pasturar todos los días: 2.^a no dexarle parar mucho á no ser en prados cerrados: 3.^a impedir que haga daño en tierras sembradas ó acotadas: 4.^a no permitir que paste en terrenos humedos, ni que coma yerba cargada de rocío, helada ó escarcha: 5.^a recoger los ganados á la sombra en el mayor calor del sol en el verano, dirigiéndolos en quanto sea posible por la mañana ácia el poniente, y por la tarde ácia el levante: 6.^a apartarlos de las yerbas dañosas: 7.^a conducirlos despacio especialmente quando suben cuestras.

El pasto del campo les aprovecha mas que el que se le da en casa, porque, aunque coma poco, hace al mismo tiempo exercicio y vuelve á casa con mas apetito. Ha de pastar sin pararse, porque este ganado no quiere estarse quieto, y andando adquiere vigor. En los prados cercados se les han de ir acotando, ó arredilando pedazos que solo tengan yerba para el día, pues sino destruyen mas con los pies que con la boca. La yerba con rocío daña mucho al ganado, y así por

na-

natural instinto suele esperar en el campo hasta que caiga el rocío antes de pastar. Hay que libertarle del sol porque es mas temible para el ganado lanar el demasiado calor que el demasiado frio, y se procurará que les dé el sol por detras, á fin de que el cuerpo haga sombra á la cabeza quando pastan, porque tienen el cerebro delicado y el sol les causa vértigos y calentura ardiente que los mata prontamente sino se les sangra. No basta reunir el rebaño para que unos entre otros guarden la cabeza del sol, porque se recalientan demasiado y solo ocultan la cabeza para libertar sus narices de la persecucion de las moscas. En este caso conduzcase el rebaño á un lugar fresco. No salgan los rebaños al campo sino para beber y pasearse quando la tierra esté enteramente cubierta de nieve, ni quando haya vientos y lluvias fuertes. La hora de salir es luego que se haya disipado la niebla y el rocío de la mañana; y quando en tiempo de calor vea el pastor que dexan las reses de pastar, que se agitan, se paran y se *amosquilan*, es necesario conducir las á lugar sombrío, fresco y ventilado donde rumien á su gusto; pero no en establos cerrados. Quando pasta este ganado no masca la yerba mas que en quanto la puede tragar; luego la va haciendo volver á la boca para mascarla mejor, y esto es lo que se llama *rumiar*, que se conoce en que se le vé mascar sin comer nada. Despues de la siesta se saca el ganado al pasto quando ha pasado la mayor fuerza del sol, y se dexará hasta algunas horas despues de entrada la noche en donde haya mucha y alta yerba; pero si estuviere mojada, separese de ella. Los lanares nunca comen yerbas dañosas aunque esten todo el dia sin alimentó; pero hay yerbas de buena calidad que comen con ansia, y en ciertas circunstancias les son muy dañosas: tales son el trebol, la mielga, alfalfa, trigo, centeno, cebada, lengua de ciervo, amapola, y en general todas las que come con ansia, ó son muy suculentas tiernas y aguanosas, las que crecen en surcos humedos, ó regueras, las que estan á la sombra de los árboles, los retoños, &c. Si comen mucho se les hincha la panza, y les produce cólicos que conocen los pastores con diferentes nombres: entonces las reses se mantienen de pie sin comer, se agitan, mueven los hijares con freqüencia, la respiracion es fatigosa, y mueren sufocadas, y algunas veces en gran nu-

mero. Para precaver esta enfermedad, no se permitirá que el ganado pascie hasta que se disipe el rocío ó escarcha de las yerbas, ni que entre de repente quando está hambriento en pastos abundantes y succulentos, sino que se le entretendrá el hambre algun tiempo en los prados estériles; no se le dexará mucho en los abundantes para que no coma demasiado, ni se le dará de beber hasta despues de haberle dado guisantes, habas, ú otros granos farinaceos. Al rebaño que padezca cólicos, mudensele los pastos, y obliguense á correr las reses enfermas, y no sea contra el viento, hasta que estercolen: tambien se curan bañándolas. Otros remedios hay, pero en el campo solo puede el pastor comprimirles el vientre para que salga el viento, ó *embridarlas* poniéndoles en la boca un pedazo de sauce atado con un cordel por encima de la cabeza, con lo que saltan y brincan, expelen el viento y estercolan. Al subir cuestras se conducirá el ganado con lentitud, pues de lo contrario se sufoca y perece; y cuidese de que vaya unido sin que ninguna cabeza se separe, para lo qual se ha de valer del cayado, la honda, los perros y los mansos. Para hacer pasar al rebaño por un mal paso irá dando pan á las reses mas golosas, y las otras seguirán detras. Ponganse los perros y el pastor del lado de los sembrados para que no entre en ellos ninguna res, y si estuviere en parage en que no tenga que temer este daño, dexé al ganado pastar tranquilo, y toque algun instrumento porque se deleita en escuchar la música.

LECCION VI.

De las diferentes cosas que pueden alimentar al ganado lanar.

El mejor alimento es la yerba pastada en los prados; y son preferibles los que estan mas elevados, mas pendientes, que son mas ligeros y mas secos. Quando la yerba comienza ó está para florecer es el tiempo en que mas le aprovecha. Hay yerbas que resisten á los hielos, y en los mayores frios se mantienen mas frescas, como la pimpinela y la esparceta, y de estas conviene hacer prados, para tener pasto fresco en
el

el invierno, porque los mejores henos enflaquecen á los carneros, y aun mas á las ovejas preñadas, á las que crían, y á los corderos; y así quando no pueden salir al campo se les dará algun alimento fresco, aunque no sea mas que una vez al dia, como hojas de colza ó de otra especie de coles que no les son dañosas quando es seco el pasto ordinario: bien es que se deben preferir las zanahorias, las chirivias de huerta y de quaresma, la barba cabruna, la naba ó nabo redondo, los nabos comunes, y las patatas, pues todas estas raices son mas nutritivas que las coles. Se nutre mucho el ganado lanar con avena, cebada, salvado de trigo, habas, algarrobas, lentejas, guisantes, judias, altramuces (si antes se echan en agua) con las semillas que se caen de los haces de heno, con cañamones, semilla de retama, bellotas, pan ^x de cañamones, de navina, y de colza. Quando se mantiene á pienso seco, un puñado de avena ó cebada dado á cada res basta para preservarla de los malos efectos de la comida seca. Los cañamones fortifican á este ganado, y le hacen entrar en calor. La semilla de retama se recoge sacudiendo las retamas, quando la tienen en sazon, sobre algunos paños, y se le dá en invierno mezclada con otros alimentos: tambien se cortan en Junio las puntas de la retama en que estan las vainillas, se secan al sol, y se guardan para el tiempo frio en que se les puede dar un herbor en agua. Las bellotas se han de dar en corta cantidad porque le causan diarreas, y le perjudican á la salud. Se le dan tambien gavillas, que son unos haces pequeños de paja en que se dexan las espigas con el grano: las mejores son de avena, cuyo grano y paja son mas tiernos que los de centeno, cebada y otros granos mezclados que llaman *bautizo*, *tranquillon* ó *moscajo*. Tambien se hacen gavillas de algarrobas, lentejas, guisantes, y judias, cogiendo dichas plantas antes de su perfecta madurez; y con este fin se suelen sembrar juntamente varias de estas semillas. En el mes de Agosto, antes

^x Llama pan lo que queda en la prensa despues de exprimidas estas semillas para sacarles el aceyte: el de colza y navina enardece al ganado: el de linaza y de nueces le alimenta, y engorda mas que ninguno.

tes de que la hoja se seque, se cortan las puntas de las ramas de los árboles, se dexan orear, se hacen faxos, y se guardan para el ganado en el invierno, á lo que se llama *ramonear*, y es preferible la hoja de alamo blanco, aliso, abedul, carpe, fresno, sauce, &c. y puede servir la de casi toda especie de árboles y arbustos.

El mejor heno es el de los prados bañados con agua del mar, por la sal que tienen, y el que se cria en parages enxutos en que no haya agua estadiza, y singularmente el que se siega antes de llegar á su perfecta madurez, y que no se haya secado mucho. El peor heno es el de los prados baxos y pantanosos, y particularmente el que nace á orillas de estanques ó rios, los juncos, las cañas, &c. el que está muy seco nutre poco al ganado. Si se ha mojado al tiempo de orearlo, se desmejora y se conserva mal, y si está enmohecido es muy enfermo. Entre las yerbas comunes se encuentran algunas que dañan al ganado, y para evitar este inconveniente se han de hacer praderas artificiales sembrando en ellas semillas de plantas *gramineas*, que son aquellas que tienen las hojas largas y estrechas, y echan un tallo largo que remata en espiga; ó bien se siembra mielga ó alfalfa, trebol, pipirigallo ó esparteta, pimpinela, &c. cada cosa de por sí, ó mezcladas. El vallico crece mas que ninguna otra yerba de prados, y nace en toda suerte de terrenos, se siega en buena estacion, y así en verde como en heno es muy buen alimento para el ganado lanar. Tambien es buena la amapola sembrada en tierras ligeras, y la avena alta, sino la siegan tarde quando sus tallos se hayan endurecido. La mielga ó alfalfa sembrada en tierra llana y buena, que no sea humeda, es muy nutritiva verde y seca; pero si el ganado come mucha quando está verde se infla, y su heno le ocasiona tambien camaras y otras enfermedades: mezclese pues la alfalfa con heno ordinario, con pipirigallo ó con paja. Convienen para el trebol las tierras humedas, y que pueden regarse: es muy nutritivo, y causa los mismos males que la alfalfa ó mielga. El pipirigallo se cria en todo terreno, pero es mejor el que crece en buenas tierras: es muy sano y nutre demasiado sino se mezcla con paja al darlo al ganado lanar. Tambien la pimpinela se

acomoda á toda especie de terrenos, bien que es mejor la que se cria en buena tierra y fresca: fortifica al ganado lanar: siempre está verde; se puede pastar en invierno, y cortarla para que la coman los corderos en las artesillas ó dornajos. Tambien come el ganado lanar á falta de otrá cosa, la corteza del álamo blanco, del pino y de otros árboles seca y quebrantada: come partidas las castañas de indias, y el erizo que las cubre: los tallos, hojas, y vainas de guisantes, judías, algarrobas, lentejas y habas le nutren mucho, y todo esto lo come con apetito. La mejor paja es la de avena, despues la de centeno, se sigue la de trigo, la de cebada se enreda en la lana con las barbas de sus raices, y el ganado no come mas que la espiga, las hojas y la punta del tallo, y así no es bastante alimento sino se le mezcla con otra cosa mas nutritiva. Come tambien la cascarilla del trigo, del centeno y de la avena, pero no la de cebada, tampoco desprecia las aristas del lino, pero esta es la peor paja que se le puede dar.

Se continuará.

MEDICINA DOMÉSTICA.

La sociedad filantrópica de Lóndres ha publicado un remedio contra la gota en los pies reducido á llevar medias de pelo de perro, prefiriendo el de los mastines, bien que esto es indiferente con tal que el pelo sea largo, y áspero. La picazon que causa este pelo, que no se ha de cortar al tiempo de hacer las medias, excita desde luego sobre la parte enferma una irritacion á la qual se sigue una abundante transpiracion, que en menos de veinte y quatro horas quita toda especie de dolor. El mismo remedio se puede emplear quando se padece la gota en las manos, haciendo guantes de dicho pelo; pero como en ellas es mas difícil la transpiracion, el remedio que dicen ser infalible para los pies, tiene menos eficacia para las manos.